

VIDA NACIONAL

DICIEMBRE, 1947.

LA JORNADA ELECTORAL del día 14, con sus antecedentes y consecuencias, monopoliza prácticamente el interés de la vida pública de diciembre.

La campaña electoral se puso al rojo vivo en las dos primeras semanas del mes. Claramente se advertía que la contienda se centraba en los nombres de Gallegos y Caldera para la Presidencia; y Acción Democrática y Copey para los legisladores. Los dos candidatos presidenciales hallaron ruidoso recibimiento en el Occidente de la República; especialmente clamoroso el de Gallegos en el Zulia; más espontáneo y popular el de Caldera en Coro y los Andes.

Acción Democrática mostró en los últimos días nerviosa preocupación por la creciente popularidad del candidato de oposición y puso en marcha todos los motores de su poderosa maquinaria política.

CARACAS PRESENCIO, con encendido fervor partidista, los últimos fogonazos del pintoresco espectáculo pre-electoral.

Los comunistas dieron una muestra, bastante exigua, de su poder en un desfile nocturno de antorchas por el centro de la ciudad, en el que intervinieron en proporción llamativa mujeres y niños. Se llamó a esta demostración, pomposamente, el desfile de la victoria.

U. R. D. terminó el día 12 su campaña con un mitin en el Nuevo Circo, muy brillante, según se dijo, en discursos, pero deslucido por la escasez de público.

Copey, en la tarde del mismo día 12, acogió en el aeródromo de La Carlota a su candidato presidencial, Dr. Rafael Caldera, conduciéndolo en triunfo por toda la Avenida del Este entre millares de autos engalanados con banderitas verdes, hasta la Plaza de los Museos del Paseo de los Caobos. De allí, en marcha apoteósica, por las calles de la ciudad hasta el Fanteón y la casa central del partido, donde pronunció un discurso vibrante y emocionado. La multitud de los autos de alquiler ornados con bandera verde y el aliento juvenil de to-

da la manifestación copeyana, hizo nacer en muchos las más utópicas esperanzas de un triunfo de la oposición, que los más sensatos descartaban categóricamente.

Acción Democrática clausuró su propaganda con una grandiosa concentración en la Plaza Urdaneta de El Silencio. Todos los grandes líderes del partido hablaron allí con acento acerbo contra el Copey. En medio del ambiente caldeado de aquella concentración se levantó sorpresiva la voz viril, serena y, al parecer, comprensiva del candidato Rómulo Gallegos. Fuera de ligeras asperezas al referirse al clero, al que suponía actuando en la oposición, Gallegos dió a sus palabras un tono de concordia y superioridad. Contrastaba violentamente su expresión con las del público, que lo coreaba, y daba la sensación de no comprenderle.

Copey y Acción Democrática baladronaban al día siguiente de haber reunido en sus manifestaciones 100.000 personas. Era la hipérbole final de toda la campaña en la que la prensa de partido había operado el milagro de la multiplicación portentosa de los habitantes de la ciudad, por donde habían pasado, uno tras otro, los candidatos presidenciales.

El día trece se dirigieron al país los jefes de los partidos políticos en pugna, exhortando a una valiente participación en la lucha cívica.

LAS ELECCIONES DEL DIA CATORCE se realizaron bajo la vigilancia del Ejército en medio de la mayor paz, aunque no faltaron tímidos que no se acercaron a las urnas por rumores de violencia.

Un grupo de periodistas, venidos del extranjero y espléndidamente agasajados, se llevaron de la jornada una impresión inmejorable, sin caer en la cuenta, al parecer, que la pureza electoral no puede medirse solamente por la tranquilidad aparente con que se realiza; pues, en tal caso, las elecciones más ejemplares serían las de Rusia y otros estados totalitarios, en los cuales con la

regularidad de un ejército votan todos por papá Stalin o sus diversas imitaciones mundiales.

La victoria se ha inclinado contundentemente al partido Acción Democrática. En los sectores campesinos y analfabetas con un 98 por ciento; en algunos sectores industriales con un setenta por ciento. En los centros cultivados con una proporción muy inferior.

En Caracas Acción Democrática — respecto de las elecciones de 1946— perdió más de cincuenta mil votos. Copey ganó veinte mil.

U. R. D., que no presentaba candidato presidencial, votó en muchos casos por Gallegos; en otros por Caldera. También votaron en Caracas por el candidato copeyano un grupo de comunistas disidentes, que siguen a Salvador de la Plaza y Miquilena. Otros muchos comunistas, dejando a su propio candidato Machado, votaron por Gallegos, por el temor inspirado en los últimos días por las manifestaciones populares en favor de la oposición.

Las cifras se entenderán perfectamente después de las indicaciones precedentes.

Total de votos: 1.183.764.

Para Presidente:

Gallegos: 871.752.

Caldera: 262.204.

Machado: 36.514.

Para los cuerpos deliberantes:

Acción Democrática: 838.526

Copey: 240.186

U. R. D.: 51.427

Comunistas: 43.190

El partido gubernamental se beneficia además de los cocientes, hábilmente estudiados, de la ley de elecciones y así llevará al Congreso 85 diputados y 35 senadores; mientras Copey contará con 19 diputados y seis senadores, lo que no refleja en manera alguna la proporción de los votos. También quedarán beneficiados U. R. D. y Comunistas, que por el concepto de arrastre llevarán — a pesar de no haber obtenido ningún representante directo— cada uno tres diputados y un senador.

El partido gubernamental ha obtenido quinientos mil votos menos que el año pasado. Un número, no muy considerable ha engrosado la oposición. Otros han de contarse entre los abstencionistas, que esta vez llegan a cerca de setecientos mil, ya que se computaba en

1.850.000 el número total de votantes.

No se habla muy en serio de fraudes, aunque es indudable que han existido. Así se dice de Barquerito, población de 2.500 habitantes que ha dado 10.000 votos, casi todos para Acción Democrática. Otras cosas igualmente pintorescas se cuenta de sectores campesinos donde, por modo prodigioso, votan todos, sin excepción de enfermos o ausente, por el "gobierno"...

LOS DIAS INMEDIATOS al triunfo electoral de Acción Democrática se festejaron en forma estruendosa en muchas ciudades. Se organizaron velorios y entierros del Copey, que con alguna frecuencia pararon en palos y heridos.

Gallegos anunció que gobernaría con su partido e independientes, pero no daría cabida en su gabinete a los miembros de la oposición.

Inmediatamente se ha iniciado la preparación de las legislaturas de los Estados y una campaña sistemática de las fracciones minoritarias para lograr que las sesiones del Congreso sean radiadas. Acción Democrática se muestra adversa a esas radiodifusiones, que tanto daño le hicieran en la Asamblea Constituyente.

AL MARGEN DE LAS ELECCIONES apenas pueden enumerarse hechos de importancia durante el mes.

En otra oportunidad hubiera tenido mayor resonancia el viaje del ex-ministro del Exterior, Dr. Morales, a Río de Janeiro con el objeto de detener por vía diplomática la venta de armas del Brasil para el Presidente Trujillo de Santo Domingo. Armas, que se supone se están adquiriendo contra Venezuela, para armar a los enemigos del régimen actual, lo que niegan en redondo el Brasil y Santo Domingo. El asunto ha interesado internacionalmente y ha tenido resonancia especial en Colombia, donde algunos liberales dan fe a la suposición del Gobierno de Venezuela.

Otro hecho significativo fué la huelga estudiantil de los centros oficiales de bachillerato, que en la segunda semana de Diciembre en manifiesto contraste con los colegios católicos se tomaron las vacaciones de Navidad. El Ministro Prieto, en actitud enérgica, trató de oponerse al abuso. Pero no halló mayor apoyo en el profesorado; y los alumnos siguieron, en su mayoría, los ya iniciados y anticipados regocijos navideños.